



edición: octubre de 2014

# MODERNIDADES IGNORADAS

Indagaciones sobre arquitectos y obras (casi) desconocidas de la arquitectura moderna

Roberto Goycoolea Prado (Editor)



Universidad de Alcalá

## Modernidades ignoradas. Indagaciones sobre arquitectos y obras (casi) desconocidas de la arquitectura moderna.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

© 2014 de la edición, los editores.

© 2014 de los textos, los autores

Editor:

**Roberto Goycoolea Prado.**

Diseño y maquetación

**Inmaculada Brugarolas Núñez**

Fotografía de portada:

Entrada al hoy abandonado Cine Miramar, Arq. João y Luís Garcia de Castilho, 1964, Luanda, Angola.

Carlos García Gutiérrez, Luanda, 2013.

ISBN: 978-968-6934-34-2

D. R. © Programa Editorial de la Red de Investigación Urbana A. C. sede DIAU-UAP, Juan de Palafox y Mendoza 208, Segundo Patio, Tercer Piso, 72000 Puebla, Puebla, México. Tel.: (222) 2462832, Fax: (222) 2324506.

Correos electrónicos: [rniu@rniu.buap.mx](mailto:rniu@rniu.buap.mx) y [rniu@correo.buap.mx](mailto:rniu@correo.buap.mx)



Red de Investigación Urbana México

[www.rniu.buap.mx](http://www.rniu.buap.mx)



Modernidad ignorada  
Grupo de investigación

[www.modernidadignorada.com](http://www.modernidadignorada.com)



Universidad  
de Alcalá

Escuela de Arquitectura UAH  
Alcalá de Henares (Madrid) España

[www.uah.es](http://www.uah.es)

# Índice

- 6**    *Introducción*  
Roberto Goycoolea Prado

## **01. Miradas urbanas**

- 12**    *Modernidades ignoradas.*  
Roberto Goycoolea Prado
- 26**    *A modernidade portuguesa em África – original, potente, valiosa - mas ignorada*  
José Manuel Fernandes
- 30**    *Piura, Perú. El caso de una sucesión de modernidades inacabadas (1870-1970)*  
Mathieu Branger y Cristina Vargas
- 41**    *La Planificación Urbana En La Ciudad De Caracas, Venezuela (1936-2013): En Búsqueda De La Modernidad Pérdida*  
Douglas Miguel Llanos M. y Rafael E. Martínez Bellorín
- 56**    *Plan Regulador ProNaF de Ciudad Juárez (1958-62): Movimiento Moderno en México, diálogos con otras modernidades, olvidos y omisiones*  
Marisol Rodríguez Sosa y Héctor Rivero Peña
- 69**    *Transformaciones urbanas y modos alternos de producir y habitar la modernidad: la propuesta para el Primer Plano Regulador del Puerto de Veracruz de Carlos Contreras (1929)*  
Fernando N. Winfield Reyes y Daniel R. Martí Capitanachi
- 81**    *Patrimoine architectural revisité ou la modernité ignorée dans la péninsule. Tingitane: cas des médinas de Larache et de Ksar el Kébir.*  
Mohamed Ben Attou

## **02. Miradas arquitectónicas**

- 100**    *Las escalas perdidas*  
José Miguel Reyes González
- 106**    *El discurso de la Modernidad arquitectónica y urbana de San Francisco de Campeche, una taxonomía de sus alteraciones.*

Carlos Alfonso de Jesús Domínguez Vargas

- 123** *Hacia la ciudad moderna: la primera colonia de la ciudad de Morelia*  
Fabricio Espinosa Ortiz
- 137** *La Ciudad de la Cultura "Amado Nervo". La modernidad provinciana.*  
Carlos E. Flores Rodríguez
- 147** *La modernidad ignorada de 'Los Grupos Escolares del Plan Riada' (Valencia, 1958-1961)*  
Amaya Martínez Marcos
- 162** *Nos Trópicos sem Le Corbusier: arquitectura e cidade luso-africana de promoção pública no período final da colonização portuguesa (1944-1974) . Cabo Verde, Guiné Bissau e São Tomé e Príncipe.*  
Ana Vaz Milheiro
- 181** *La Unidad Vecinal De El Taray, Segovia, Entre Dos Tradiciones*  
Ricardo Sánchez Lampreave
- 192** *Ciudad y modernidad. Proyecto para la Zona Universitaria en Xalapa, Veracruz (1958)*  
Polimnia Zacarías Capistrán, Ana María Moreno Ortega, Mauricio Hernández Bonilla, Alejandro Mendoza Pérez

### 03. Miradas proyectuales

- 204** *Noviembre de 1974, ARQ4ITECTURAS BIS: la modernidad propuesta desde la convergencia entre texto y proyecto. El caso de Vittorio Gregotti*  
Alejandro Valdivieso Royo
- 216** *Arquitectura urbana: la lección olvidada de Luigi Cosenza en Nápoles.*  
Maria Pia Fontana y Miguel Mayorga
- 226** *Modernidad y tradición. Desde un Orden Recibido hacia un Orden Producido. La adaptación a lo nuestro, dos ejemplos.*  
José R. Camplá Lehmann
- 237** *Barragán y Le Corbusier. Una revisión*  
Carlos Caballero Lazzeri
- 253** *Amancio Williams Y El Protagonismo De Los Secundarios.*  
Daniel Merro Johnston
- 266** *La mirada desde lejos*  
Roger Miralles

- 277** *Auguste Perret: por uma prática europeia*  
Pedro Belo Ravara
- 288** *Curro Inza. La otra (y alternativa) modernidad*  
Ángel Verdasco Novalvos
- 295** *Un moderno ignorado: Luís Lacasa*  
Daniel Zarza

#### **04. Otras miradas**

- 309** *Geografías sociales en la historia crítica de la ciudad moderna. El caso de Medellín, Antioquia, Colombia.*  
Carolina María Horta Gaviria
- 320** *Poder, vivienda y periferia en África. Un primer aporte del grupo GAMUC<sup>1</sup>*  
María CARRASCAL, Plácido GONZÁLEZ; Laida MEMBA; Alejandro MUCHADA; Pablo RABASCO, Pablo SENDRA
- 329** *Wasureru = Olvidar. Significado y valor en la cultura social, arquitectónica y urbana en Japón*  
Olimpia Niglio
- 338** *Animitas: apropiación territorial y urbana de una práctica vernácula contemporánea*  
Lautaro Ojeda Ledesma
- 351** *Cuando los arquitectos diseñaban vestidos*  
Ignacio Martín Asunción

## 04. Otras miradas

1. Texto publicado en Ciudades No.:100: La modernidad ignorada (oct-dic. 2013), en Sección: EXPEDIENTE, p. 27. Presentado aquí con consentimiento de la RNIU

# Wasureru = Olvidar. Significado y valor en la cultura social, arquitectónica y urbana en Japón<sup>1</sup>

Olimpia Niglio\*

\* Kyoto University, Graduate School of Human and Environmental Studies  
[olimpia.niglio@gmail.com](mailto:olimpia.niglio@gmail.com)

Este artículo del libro tiene como finalidad analizar una orientación cultural diferente del significado del olvido. En extremo Oriente, a diferencia de Occidente, el verbo *olvidar* tiene una estrecha relación con el recuerdo e ignorar una realidad tangible o intangible no es práctica común. La historia ha tenido siempre un rol social esencial y la referencia al pasado tiene todavía una importancia fundamental en la planificación de las ciudades. Metodológicamente, el artículo comienza con una breve premisa histórica para introducir el concepto del olvido y analizar el uso del verbo en el idioma japonés, para continuar con algunos ejemplos actuales que analizan proyectos urbanos donde el recuerdo sustituye el olvido. En el marco de este libro, entendemos que lo aquí tratado otorga pistas significativas para entender las dinámicas de los procesos de ignorancia del pasado, tan comunes en Occidente como extrañas en Japón.

## El rol de la historia en Japón para no olvidar

La historia política y cultural de Japón al inicio del siglo XVII tiene una estrecha relación con México y España. Sabemos con precisión que el 28 de octubre de 1613 una Embajada Japonesa de 180 hombres, bajo el mando de Hasekura Rokuemon Tsunenaga, partió desde Tsukinoura en la península de Ogioka a estos países. Este año, 2013, en Japón muchos investigadores han recordado este cuadringentésimo aniversario y muchos son los textos sobre esta Embajada Japonesa. (Pazó, 2012; Bru, 2011; Reyes, 2010; Takizawa, 2008) El nombre del barco fue San Juan Bautista. El 25 enero del 1614 llegaron a la playa de Acapulco, en México. El 5 octubre del mismo año, atravesado el océano Atlántico, llegaron a España, a Coria del Río, en total 31 personas, 2 padres españoles, 2 intérpretes y 10 vasallos de Sendai. Después de haber recibido una alegre acogida en Sevilla, el grupo viajó a Madrid, bajo la nieve, el 20 de diciembre de 1614. El 17 de febrero Tsunenaga fue bautizado en la iglesia de un convento real, con la presencia de rey Felipe III y su esposa. Su nombre como católico fue Filippo Francisco Hasekura Rokuemon. Después la Embajada Japonesa viajó a Roma y regresó a Japón el 20 de septiembre de 1620,

desembarcando primero en el puerto de Nagasaki, al sur del país, y después en el puerto de Sendai en el noreste. (Ishinabe, 2010)

¿Sin embargo, por qué este evento es importante para la historia del Japón? ¿Por qué es fundamental no olvidar este viaje entre América y Europa de la Embajada Japonesa? La respuesta es que la historia de la Embajada Japonesa del siglo XVII tiene un muy “precioso” valor cultural y es importante conocerla para no olvidar un período de la historia muy compleja, pero nunca olvidada en Japón y todavía ejemplo cultural para el desarrollo del país.

El viaje de la Embajada Japonesa se ejecutó en el período Edo (1603-1867), cuando Shōgun Tokugawa cerró completamente el país a todos los contactos económicos, políticos y culturales con otros países y comenzó por el Japón una historia muy larga, dura y tormentosa, pero muy importante para su desarrollo cultural. La Embajada del 1613 fue el último contacto importante conocido y legal entre el Japón y el mundo exterior. La situación cambió solo 300 años después con la llegada del emperador Meiji (1868-1912), que impulsó los contactos con occidente y aprobó importantes intercambios culturales, tanto con Europa como América. La situación muy particular del país después 300 años de cierre favoreció la entrada de la cultura occidental en muchos sectores —jurídicos, arquitectónicos, artísticos, académicos, etc.— pero no permitió de olvidar el pasado. En efecto, aunque el cambio político y cultural fue muy fuerte y explosivo, no se produjo ni impulsó la destrucción del patrimonio cultural del período pasado. Este patrimonio antiguo no fue dejado a una suerte desconocida sino reconocido para ser recordado.

Empezaron en este período nuevos importantes contactos políticos y no se olvidó la Embajada de 1613; aunque con un carácter distinto pero en estrecha relación a esta experiencia pasada, en diciembre de 1871 una nueva misión salió desde el puerto de Yokohama, muy cerca la actual capital, Tokio. Expedición que, pasando por los Estados Unidos, llegó en Europa y regresó en Japón el 13 de septiembre de 1873. (Jansen, 2006)

Como es sabido, al final del siglo XIX en Japón el interés por el Occidente fue impresionante. Muchos japoneses viajaron a Europa y América para aprender una nueva cultura, diferentes estilos arquitectónicos y artísticos, así como también literatura y filosofía. Al mismo tiempo, llegaron a Japón muchos extranjeros, sobre todo de Inglaterra, Estados Unidos y Alemania, para introducir nuevos conocimientos y procedimientos en el sector de la jurisprudencia, la arquitectura y el urbanismo, el arte y la ingeniería. Como resultado de estas acciones, hubo casos donde se registraron daños parciales o totales a los monumentos históricos del pasado, pero este patrimonio nunca se olvidó.

En realidad, todas las distintas experiencias de la historia de Japón demuestran que nunca se olvidó el pasado y siempre las experiencias pasada han sido símbolo y referencia para el país, incluso con el fuerte cambio institucional en la segunda mitad del siglo XIX que no favoreció la colonización sino un dialogo cultural entre Occidente y Oriente. Sin embargo el tema es muy

complejo y diferentes son los pensamientos de los historiadores, pero lo cierto es que hoy la realidad del país muestra claramente esta relación entre el pasado y el presente. Por eso, pese a la globalización cultural, se conservan perfectamente antiguas tradiciones orientadas a no olvidar la identidad del país. Caer en el olvido no es una práctica habitual en la cultura japonesa y para comprender esta actitud, analizamos a continuación el significado del verbo olvidar, *wasureru* en japonés.

### Significado y valor del verbo olvidar (*wasureru*) en Japón

2. Diccionario Español-Japonés, Edición Shogakukan, 1994.

No es fácil para la cultura occidental comprender cabalmente el significado entre las relaciones de verbo y palabras en el idioma japonés pero resulta muy interesante analizar en este contexto el verbo olvidar que en japonés es *wasureru*.<sup>2</sup> Este verbo significa olvidar una cosa pero no ignorar esta cosa; el verbo significa que la cosa dejada se puede recordar. En particular *wasure* junto a una palabra significa recuerdo, recordar una cosa. Por ejemplo *wasure-mono*, indica un objeto olvidado pero no ignorado y, por tanto, un objeto que es posible recordar; *wasuri-gatami* es un objeto dejado pero no olvidado; y *wasure-ougi* podría significar “abanico”, instrumento abandonado porque terminó el verano pero que se conserva y se puede recordar, recobrar, para el próximo estío. Nunca el verbo tiene una relación con una cosa o una realidad ignorada, en realidad, nunca este concepto se encuentra en la cultura japonesa.

Todo existe, se transforma, cambia, se renueva, pero nunca se olvida o se ignora.

Se comprende así porqué la historia pasada ha tenido y tiene todavía hoy en Japón un valor cultural muy estrecho con la evolución contemporánea en todos sus sectores: económicos, políticos, arquitectónicos e incluso para el desarrollo de las ciudades. Se comprende así también el valor de la historia de la Embajada Japonesa de 1613. En general la historia del país ha tenido eventos muy duros y que realmente no es posible olvidar y la cultura japonesa demuestra que un evento negativo no se debe olvidar pero debe servir como objeto de reflexión para recordar, mejorar y creer. Un ejemplo son los daños que borraron para siempre la población y las ciudades de Hiroshima y Nagasaki durante la II Guerra Mundial; hechos que hoy se recuerdan y son una referencia cultural importante en el país. Varios elementos en la actual Hiroshima recuerdan constantemente el terrible evento de la bomba atómica. Lo mismo ha ocurrido con el terremoto y maremoto de marzo de 2011 en Sendai, una zona muy productiva del país; el seísmo borró para siempre personas y ciudades pero no olvidado. Su recuerdo es constante siendo parte de la vida de los japoneses y de la programación futura del país. El recuerdo de algo significa valorar una experiencia pasada para construir mejor el presente y el futuro. Por esto es muy difícil encontrar en Japón una realidad olvidada. No hace parte de la cultura civil y tampoco de la filosofía de vida. Es muy interesante relacionar este concepto con la filosofía local, que en Japón es a fundamento del significado de la vida que se transforma y se renovará constantemente.



Fig. 1. Tokio, barrio de Marunouchi al final del siglo XIX. En el centro el edificio Mitsubishi Ichigokan proyecto del arquitecto inglés Josiak Conder. [Fuente: archivo fotográfico Nacional Diet Library. Tokyo. Japan]



Fig. 2. Banco Nacional en Tokio, Familia Mitsui



Fig. 3. Teatro Meiji in Tokio [Fuente: archivo fotográfico National Diet Library. Tokio. Japón]

## Reconstruir para no olvidar

La constante relación con la historia pasada encuentra en algunos ejemplos contemporáneos una referencia sobre la que es interesante poner atención. Después la entronización del emperador Meiji (1868-1912) llegaron a Japón muchos extranjeros, sobre todo arquitectos y juristas. En el sector de la arquitectura se asiste a un importante período de renovación cultural. Personaje muy importante de este período fue Josiah Conder (1852-1920), arquitecto inglés que en 1877 llegó a Japón y siguió la carrera académica en el *Imperial College of Engineering of Tokyo*, actual Universidad de Tokio. Fue profesor de arquitectura y de historia de la arquitectura. Junto con la actividad académica, Conder empezó un intenso trabajo profesional proyectando edificios en estilo occidental y dedicándose también al urbanismo. En la década de 1880 Conder fue consejero de la importante familia Mitsubishi de Tokio, banqueros y dueños de muchos edificios en la capital. Conder trabajó para ellos en un gran proyecto de renovación urbana en el área de Marunouchi, que conserva su denominación, en el centro de la ciudad, muy cerca del parque del Palacio Imperial. El área tenía un fuerte potencial económico y la familia Mitsubishi destinó muchos recursos para construir edificios de oficinas. (Finn, 1991; Finn, 1995; Mordaunt, 1997; Fujimori, 1997). El más conocido fue el Mitsubishi Ichigokan (Fig.1), todo en ladrillo rojo y estilo inglés. Muchos edificios de esta época fueron dañados durante el devastador terremoto de Kanto, 1923, cuando Tokio fue parcialmente destruido.

Sin embargo muchas obras de arquitectura construidas en estilo occidental en este período no olvidaron el estilo de la arquitectura japonesa. La nueva arquitectura estableció un interesante diálogo entre la cultura occidental y la oriental, generando una mezcla de estilos, un eclecticismo, muy particular. Algunos ejemplos son elocuentes para comprender este diálogo intercultural (Reynolds, 2002), como la construcción en 1872 de un edificio destinado a ser el primero Banco Nacional en Tokio (Fig. 2) de la familia Mitsui en el barrio Nihonbashi, con proyecto de Shimizu Kisuke II, y la edificación del Teatro Meiji (Fig. 3) a fines del siglo XIX.

Los edificios en estilo neo-clásico claramente occidental eran "regionalizadas" con elementos formales de la cultura local, que referían tanto a las construcciones de templos como castillos tradicionales. En esta línea, un ejemplo interesante y que se conserva muy bien es la Kaichi School in Matsumoto (Fig.4) en el departamento de Nagano en el centro del Japón, un edificio construido en 1873 de estilo occidental renacentista pero con elementos japoneses en la fachada principal y en la cubierta. (Frampton y Kudo, 1997)

Todo este patrimonio arquitectónico, especialmente el de Tokio, se perdió completamente con los sucesivos terremotos y sobre todo con la II Guerra Mundial. Muchos edificios muy dañados fueron destruidos para construir nuevas construcciones. Sin embargo al final del siglo XX, la política urbanística en muchas ciudades en Japón ha favorecido la reconstrucción de edificios antiguos, sobre todo del período Edo y del período Meiji.



Fig. 4. Matsumoto. Kaichi School [fuente: Olimpia Niglio 2013]



Fig. 5. Tokio. Mitsubishi Ichigokan in Marunouchi [Fuente Olimpia Niglio 2013]



Fig. 6. Kyoto. Kawasura-dori. Bancos reconstruidos en estilos occidental (período Meiji) [Fuente: Olimpia Niglio 2013]

En Tokio, un ejemplo paradigmático es propio el Mitsubishi Ichigokan en el barrio Marunouchi, donde la familia Mitsubishi ha construido un edificio para oficinas muy alto y abajo, en el mismo sitio original, han reconstruido, en manera estilística, el edificio de Josiah Conder (Fig. 5). El edificio terminado en el 2010 es hoy un museo de la colección privada de la familia Mitsubishi.

Esta política urbanística promovida por Shigenori Kobayashi y Hiroyuki Suzuki de la OMY (Otemachi, Marunouchi, Yurakucho), especialistas en planificación de ciudades, tiene como finalidad principal reconstruir todas aquellas arquitectura que han tenido un valor histórico y han permitido un dialogo entre la cultura local y el estilo occidental. No olvidar pero recordar y promover la arquitectura histórica, sobre todo de la segunda mitad del siglo XX y primera parte del siglo XX, época de encuentro entre Oriente y Occidente.

Para comprender el significado de esta política es interesante la asección de Hiroyuki Suzuki que afirma el rol de la historia y no aprecia el individualismo en el proyecto urbano:

*"[...] I believe the reconstruction of the Mitsibishi Ichigokan was good for Marunouchi. However, I also believe it is important to create conditions in which buildings can remain standing even if they are a bit old and rundown. While the individuality of an area important, the attempt to recreate that individuality from scratch is presumptuous and may unintentionally result in a substantially different area."* (AA.VV., 2010)

Una situación muy similar se puede observar en la avenida principal de Kyoto, Kawasura-dori, donde se han reconstruido o también solo restaurado, respectando y recordando los edificios antiguos, algunos bancos en el estilo del período Meiji (Fig. 6-7).

Por otra parte, un ejemplo que se refiere a la arquitectura del período Edo (1603-1868) son las reconstrucciones de los castillos de las ciudades de Osaka y Nagoya. El castillo de la primera fue solo en parte demolido por un incendio durante el período Meiji y dañado durante la segunda guerra mundial; fue reconstruido en 1997 (Fig. 8). En cambio el castillo de Nagoya (*Donjon*) fue muy dañado durante la II Guerra Mundial y reconstruido en 1959 (Fig. 9). Solo al final del 2009 empezó la obra de reconstrucción del Palacio Hommaru que terminará en el 2018.

Estas experiencias son fundamentales para analizar una realidad que no es fácil imaginar en Occidente. Se piensa siempre al Japón como un país muy tecnológico, muy moderno, donde la historia es solo un pretexto económico y turístico y donde la ciudad contemporánea ha borrado el pasado. No es así. En la mayoría de las grandes ciudades japonesas como Tokio, Osaka, Kobe y sobre todo Kyoto, la contemporaneidad vive y dialoga con las tradiciones culturales antiguas, tangibles e intangibles. La historia continúa su ruta y nada se olvida o ignora.



Fig. 7. Kyoto. Kawasura-dori. Bancos reconstruidos en estilos occidental (período Meiji) [Fuente: Olimpia Niglio 2013]



Fig. 8. Castillo de Osaka [Fuente: Olimpia Niglio, 2012]



Fig. 9. Nagoya. Área del castillo y del Palacio Hommaru. [Fuente: Olimpia Niglio, 2012]

## La reminiscencia en el proyecto urbano en Japón

Otro ejemplo muy interesante que demuestra el interés de la cultura japonesa por no olvidar pero sí a recordar es el método de la reminiscencia en el proyecto urbano. Japón es un país con una fuerte ancianidad debido a que la vida media es muy alta. De ahí que desde hace muchos años el Ministerio de la Salud estudia el fenómeno de la demencia senil, que es una enfermedad del cerebro por envejecimiento. Esta enfermedad tiene una estrecha relación con el recuerdo del pasado y, por tanto, con la historia.

En este contexto el método de la reminiscencia es una terapia que ha recibido recientemente mucha atención, en cuanto es un método muy eficaz para curar o aliviar la demencia.

Este método, es una práctica psicológica destinada a recobrar la tranquilidad de la mente y una elevada capacidad de comunicación en los enfermos. Recordando el pasado y hablando de ello con alegría es posible reconstruir los eventos principales de la vida. Por este camino se puede activar la función cerebral y por consiguiente, se puede prevenir, curar o al menos ralentizar la demencia senil. El método de la reminiscencia surgió en los Estados Unidos como cura psíquica de la depresión y se ha visto sucesivamente ramificado en diferentes corrientes; en los últimos años, de manera gradual pero clara, se está difundiendo también en Japón. En efecto, además de los estudios teóricos y académicos, esta terapia es hoy muy practicada a nivel clínico como método útil contra la demencia. En algunas ciudades como Tokio, Chiba, Yokohama o Ryugasaki existen asociaciones destinadas a trabajar sobre este método con la población más vieja de la ciudad. Un ejemplo concreto muy instructivo es el museo de Urayasu, ciudad ubicada entre Tokio y Chiba en la isla de Hōnshu. Urayasu es famosa porque alberga el Tokyo Disneyland, aunque el origen de la ciudad es más sencillo: era un pueblo de pescadores. El impacto en la ciudad generado por este equipamiento ha producido bastantes problemas en la población más vieja y la experimentación del método de la reminiscencia en este caso ha tenido resultados excelentes. Durante la construcción del nuevo museo del folclore en Urayasu, una parte del mismo ha sido destinada a reconstruir algunos espacios tradicionales de los pescadores, como las casas y los canales de aguas. Se han reconstruido también y tal como eran algunas partes significativas de la antigua ciudad y las personas que trabajan en este espacio del museo son los viejos pescadores locales.

Esta reminiscencia les permite recordar constantemente el pasado, su trabajo y las tradiciones culturales, así como tener una continua relación con la población más jóvenes (Fig. 10-11). El museo de Urayasu contiene una parte contemporánea y una parte muy grande destinada la reconstrucción parcial de espacios urbanos antiguos, proponiéndose como lugar de experimentación del método de la reminiscencia. La población más vieja tiene la oportunidad de valorizar su pasado y al mismo tiempo de transmitir este legado a los jóvenes. Un diálogo fundamental entre pasado y presente para no olvidar las tradiciones y la historia del país y, sobre



Fig. 10. Urayasu. Museo del folclore [fuente: Atsushi Maruyama, 2010]



Fig. 11. Urayasu. Reconstrucción de la ciudad de los pescadores [fuente: Atsushi Maruyama, 2010]



Fig. 12. Kyoto (Kanzai). Ensayo de los músicos del festival de Gion en Kyoto [Fuente: Olimpia Niglio, 2013]

todo, para integrar las diferentes edades de la población en un proyecto de alto interés social. (Maruyama, 2010)

Este tipo de metodología se utiliza también en Japón para no olvidar las antiguas tradiciones culturales locales; por ejemplo, el Departamento de cultura de la municipalidad de Kyoto presta un significativo apoyo a las iniciativas de escuelas y asociaciones de ciudadanos destinadas a no olvidar antiguas fiestas, donde la población más vieja tiene el rol de explicar y transmitir a los jóvenes dichas construcciones. Paradigma de estas iniciativas es el festival de Gion, celebrado cada julio en Kyoto. Fiesta calificable como “religiosa-urbana” porque tiene una estrecha relación con la ciudad. El festival se prepara durante el año y niños, jóvenes y adultos participan todos juntos para aprender la música antigua y las técnicas para construir el carro que transporta la divinidad a la ciudad. Es un festival muy antiguo (más o menos 1.000 años), realizado en un barrio bastante tradicional, Rokkaku-cho, en el centro de Kyoto, con muchas casas antiguas (denominada *machiya*, de madera y tierra). Todo se realiza en una casa tradicional muy cerca la *machiya* Yoshida; una de las casas más antiguas de la ciudad donde es posible aprender la vida de un tiempo, la organización familiar y las técnicas constructivas tradicionales (Fig.13-14).

Estas son solo algunas de las experiencias de cultura urbana relacionadas al método de la reminiscencia que es posible encontrar en Japón, tanto en ciudades pequeñas como en grandes metrópolis al estilo de Tokio, Kyoto, Osaka, etc. Una metodología de valor urbano y social muy importante en momento donde la globalización es muy fuerte pero las tradiciones del pasado continúan vivas, valorando la ligazón entre pasado y futuro. Nada se olvida, todo se recuerda para transmitirlo al futuro y para no perder la identidad de la cultura japonesa.

## Conclusiones

El conocimiento de la historia de la arquitectura japonesa antigua, moderna y contemporánea, así como la historia de sus ciudades, permiten reconocer un significado bastante diferente de lo patrimonial respecto a la cultura occidental, donde el olvido de proyectos urbanos y obras arquitectónicas y también de las tradiciones intangibles, es habitual. El fundamento de esta diferente orientación radica en el significado muy diferente que los japoneses atribuyen al valor de la vida. Para ellos es muy estrecha la relación entre vida, ambiente y pasado. Como explica muy bien el uso del verbo *wasureru*: no se olvida pero se deja una cosa para que luego pueda ser recordada. Todo se transmite al futuro. Esta cultura fuerte y muy radicada en la vida de cada persona, permite de afrontar con mucha determinación la realidad y las diferentes situaciones, así como buscar siempre soluciones que encuentran enseñanzas en el pasado. El tema es muy complejo y las raíces deben ser investigadas en muchos ámbitos culturales, pero también en lo religioso.



Fig. 13. Kyoto (Kanzai). Habitación para la ceremonia del té en la machiya Yoshida en Kyoto [Fuente: Olimpia Niglio, 2013]



Fig. 14. Kyoto (Kanzai). Carta de música antigua que los adultos transmiten a jóvenes y niños. [Fuente: Olimpia Niglio, 2013]

## Bibliografía

AA.VV. (2008), *Alessandro Valignano S.I. uomo del Rinascimento. Ponte tra Oriente e Occidente*, Institutum Historicum S.I., Roma

AA.VV. (2010), *Mitsubishi Ichigokan. Double Context 1894-2009. The documents of Birth and Reconstruction*, Tokyo, p.9.

Bru, R. (2011), *La segona ambaixada a Barcelona (1615-1616)*, Els orígens del Japonisme a Barcelona, Barcelona, Institut Mòn Juïc, pp. 69-76;

Finn, D. (1991), *Josiah Conder (1852-1920) and Meiji Architecture*, Ch. 5, *Britain & Japan: Themes and Personalities*, London: Routledge;

Finn, D. (1995), *Meiji revisited: the sites of Victorian Japan*, Tokyo;

Frampton, K. y Kudo, K. (1997), *Japanese Building Practice. From Ancient Times to the Meiji Period*, New York, pp. 132-134.

Fujimori, T. (1997), *Josiah Conder and Japan*, in *Josiah Conder*, Tokyo, pp. 13-17.

Ishinabe, M. (2010), *Ambasciata in Europa nell'era Keicho*, in revista EdA, Esempi di Architettura, diciembre, [http://www.esempidiarchitettura.it/articoli.php?mod=oggetti&o\\_nome=articolo&modAzione=scheda&o\\_id=151\\_ITA](http://www.esempidiarchitettura.it/articoli.php?mod=oggetti&o_nome=articolo&modAzione=scheda&o_id=151_ITA);

Jansen, M. B. (2006) *Emergence of Meiji Japan*, Cambridge University Press, U.K.

Maruyama, A. (2010), *La reminiscenza come strategia urbanistica e sua pratica in Giappone*, in Niglio O. e Kuwakino K., *Giappone. Tutela e conservazione di antiche tradizioni*, Plus University Press Pisa, pp. 173-191.

Mordaunt Crook, J. (1997), *Josiah Conder in England: education, training and background*, in *Josiah Conder*, Tokyo, pp. 22-24.

Pazó Espinosa, J. (2012), *Shusaku Endo y la reconstrucción de un vacío histórico: "El samurai"*, Japón y España: acercamientos y desencuentros (siglos XVI y XVII), Gijón, Satori ed., pp. 181-195;

Reyes Manzano, A. (2010), *El recuerdo de la misión Keicho (1613-1620)*, Japón y el mundo actual, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 81-98;

Reynolds, J. M. (2002), *Teaching Architectural History in Japan: Building a Context for Contemporary Practice*, in *Journal of the Society of Architectural Historians*, University of California Press, Vol. 61, No. 4 (Dec., 2002), pp. 530-536.

Takizawa, O. (2008), *La delegación diplomática enviada a Roma por el señor feudal japonés Date Masamune (1613-1620)*, Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. 205, cuaderno 1, pp. 137-158.

Volpi, V. (2011), *Il Visitatore. Alessandro Valignano. Un grande maestro italiano in Asia*, Milano.

## Modernidades ignoradas. Indagaciones sobre arquitectos y obras (casi) desconocidas de la arquitectura moderna.

La historiografía del Movimiento Moderno se ha centrado en las obras singulares de los “grandes maestros” y en los lugares en que construyeron, dando una imagen parcial de un fenómeno que tuvo una extensión y profundidad bastante mayor al reflejado en las miradas canónicas. Consecuencia inevitable de esta desatención, es la desvalorización teórica, social y física, de una importante herencia cultural, con todo lo que ello supone de pérdida de patrimonio y memoria histórica.

Este libro recoge los artículos que sobre este tema se presentaron a la convocatoria del número 100 de revista CIUDADES. Tras una revisión por pares se seleccionaron 30 trabajos para esta publicación, agrupándose en cuatro apartados según la perspectiva en que se abordan las modernidades ignoradas: (1) Miradas urbanas, (2) Miradas arquitectónicas, (3) Miradas proyectuales y (4) Otras miradas.

Entendemos que recuperar la modernidad ignorada, además de un acto de conocimiento y justicia histórica, es importante en estos tiempos de mudanza e incertidumbre porque la modernidad, pese a sus desaciertos, fue un movimiento que intentó algo hoy tan necesario como marginado: entender la ciudad y la arquitectura como instrumentos de bienestar, desarrollo y transformación social.



Red de Investigación Urbana México

[www.rniu.buap.mx](http://www.rniu.buap.mx)



Modernidad ignorada  
Grupo de investigación

[www.modernidadignorada.com](http://www.modernidadignorada.com)



Universidad  
de Alcalá

Escuela de Arquitectura UAH  
Alcalá de Henares (Madrid) España

[www.uah.es](http://www.uah.es)

